

Inseguridad en centros de salud

● En los últimos años, los hospitales y centros de salud se han convertido en escenarios recurrentes de violencia. Lo que debería ser un espacio seguro para el cuidado y la recuperación de la salud, enfrenta diariamente amenazas que comprometen gravemente su funcionamiento y la integridad de quienes trabajan allí, así como de los pacientes.

La Urgencia del Hospital Padre Hurtado, una institución clave para la atención de salud pública en la zona sur de Santiago, estuvo paralizada unos días debido a los graves hechos de violencia sufridos en los últimos meses, lo que ha obligado a sus funcionarios a cesar actividades. A modo de ejemplo, a fines de año, un tiroteo dejó a dos enfermeras heridas con perdigones. Por ello, la consigna de los tra-

bajadores, “menos balas, más seguridad”, es un grito desesperado que no puede seguir siendo ignorado.

¿Quién se hace cargo? ¿Cuánto más podemos tolerar que los hospitales se transformen en campos de batalla? Es urgente implementar un enfoque integral que combine medidas de seguridad efectivas, protocolos estrictos y una revalorización del rol del personal sanitario. Esto incluye controles de acceso rigurosos, refuerzo de la presencia de seguridad y campañas educativas para sensibilizar a la sociedad sobre la importancia de respetar estos espacios vitales.

El sistema de salud pública está en riesgo vital. La inacción no sólo pone en peligro la integridad de los profesionales, sino también la esencia misma de un sistema que, pese a sus fallencias, sigue siendo un pilar fundamental para millones de chilenos. Es hora de que autoridades, instituciones y sociedad civil asuman su responsabilidad y trabajen en conjunto para poner fin a esta alarmante situación.

Allan Mix
Presidente Sociedad Chilena de
Medicina de Urgencia (Sochimu)